

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**31-1-11**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los treinta y un días del mes de enero de dos mil once, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 12:25, dice el

Sr. Locutor: Muy buenos días para todos, bienvenidos y gracias por acompañarnos en este recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredon. Se encuentran presentes el señor Vicepresidente primero del Honorable Concejo Deliberante, doctor Maximiliano Abad; el señor concejal, doctor Fernando Rizzi, autor de esta iniciativa; el señor Juan Carlos Calabró; la señora concejal Marisa Vargas, el señor concejal doctor Leandro Laserna; invitados especiales; señoras y señores, a todos los presentes, buenos días. En esta oportunidad, el Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredon, mediante Decreto N° 32, expresa su reconocimiento al señor Juan Carlos Calabró, por su aporte cultural en sus veinte temporadas teatrales en la ciudad de Mar del Plata. En primer término, le vamos a dar la palabra al doctor Maximiliano Abad.

Sr. Abad: Buenos días a todos. Para nosotros es una gran alegría, hoy el Concejo Deliberante se viste de gala para poder llevar adelante nada más y nada menos que un reconocimiento que en sí tiene inmerso un gran homenaje. Este homenaje tiene que ver con reconocer a este gran capo cómico, a este gran comediante, a este hombre de la cultura que durante muchos años hizo reír a jóvenes, a niños, a adultos y que muchas veces nuestros abuelos, nuestros padres y hoy nosotros mismos utilizamos muchas de las frases que Juan Carlos hacía referencia para hacer reír a nuestros hijos, como esa gran frase "Tu ruta es mi ruta", qué frase que cuando uno la dice, cómo permanece en el tiempo y la recogemos y la utilizamos para sacar una sonrisa. Para nosotros este homenaje que lo hacemos en el recinto de sesiones que siempre decimos que es la casa de todos los marplatenses y por lo tanto la casa de Juan Carlos, tantos años en Mar del Plata lo sentimos un vecino más, lo sentimos así los marplatenses y por eso lo cobijamos con este reconocimiento y con este homenaje. Para nosotros Juan Carlos y en honor a la brevedad, para que el autor del proyecto pueda explayarse, es una gran alegría tenerlo entre nosotros, este homenaje es sincero y te lo queremos hacer los marplatenses representados en los veinticuatro ediles que conformamos este Cuerpo, y ojala esa sonrisa que tantas veces les sacamos a nuestros hijos, que nuestros abuelos le sacan a sus nietos, podamos seguir disfrutándolo y ojala muchas veces más nos hagamos reír porque para nosotros vos, más allá de un capo cómico, más allá de un hombre del teatro, sos un hombre que viene a aportar mucho a la cultura marplatense y Argentina. Así que muchas gracias por estar entre nosotros y queremos agradecerle nuevamente todo lo que has dado para sacarnos una sonrisa. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Invitamos a continuación, al concejal doctor Fernando Rizzi, autor de esta iniciativa, para que también haga uso de la palabra.

Sr. Rizzi: Buen día a todos, no desde el punto de vista meteorológico porque sabemos que no es tan así, pero seguramente que por esta convocatoria. La verdad que acá hay mucha gente que conocemos, pero realmente hay gente que no conocemos, que no sabemos si existe o no pero cómo me gustaría que en este momento pudiera estar acá Pedro, que nunca lo vimos pero le quisiera decir quién vino, "Mira Pedro quién vino acá, al Concejo Deliberante", una figura con la cual crecimos y nos criamos muchas generaciones, de la cual hemos conocido su entorno familiar, a Coca, sus hijas desde siempre, antes que las chicas llegaran también a la actividad artística, y realmente creo que en la complicidad con Verónica Pichinini que está por allí que contenta contó que en esta temporada, antes de que empezara, iba a estar Calabró en Mar del Plata, que no era un tema menor, era engalanar la cartelera, era jerarquizar a Mar del Plata, era traer una figura con lo cual como decía, todos los argentinos nos

hemos sentido identificados, y con Vero hablamos de que realmente era justo un reconocimiento. Lo trajimos acá, lo impulsamos, nosotros como simples representantes provisorios de la voluntad de los ciudadanos de Mar del Plata, entendimos que la ciudad debía darle un reconocimiento a esta cantidad de temporadas de Juan Carlos Calabró, aquí en Mar del Plata. Y llegó el día que es hoy, rodeado de mucha gente querida, de prensa, de amigos, de la familia y de quiénes como decía, tenemos esta responsabilidad hermosa y fascinante que es representar y ser la voz de nuestros vecinos que a través de nosotros están pudiendo darle a Juan Carlos Calabró el abrazo, el apretón de manos, el reconocimiento que se plasma materialmente en una hoja de papel donde hay una expresión gráfica escrita nada más, pero espiritualmente conlleva toda una emoción, una emotividad, un sentimiento, un cariño profundo. Sabemos que somos un pueblo, precisamente que tiene esa afición a sus artistas, a sus figuras, quizás en otro país del mundo no, pero en la Argentina, el artista, el actor a quien la gente ve por televisión, conoce y reconoce, cruza en sus calles, en sus restaurantes, va a ver al teatro, es una figura que marca un símbolo importante, una referencia importante, esa es la importancia del actor. Con Carlos Rotemberg hemos hablado tantas veces de otra significación que tiene Mar del Plata la temporada teatral que a nosotros nos parece normal, cuando estamos en rimming y cuando estamos quizás en la costa española, en otra ciudad del mundo, decimos “¿Y los teatros?”, y nos contestan “No, esta es una ciudad de playa, la gente viene acá al mar, a tomar sol y a descansar. Hay shows en los restaurantes, pools, bares, etc., pero no hay temporada teatral porque la gente viene acá a descansar”, acá también viene a descansar pero también a apostar fuertemente a la temporada teatral y es un orgullo para Mar del Plata, un orgullo que exhibimos en el mundo tener los cientos de espectáculos que tenemos cada temporada, donde somos sin duda el latido en la materia artística de Sudamérica creo, de la Argentina seguramente porque es más, intensificamos lo que pasa el resto del año en Buenos Aires trayéndolo acá a Mar del Plata que se suma coloridamente a la propuesta de todos lados del país, pero también coloridamente a nuestros artistas marplatenses que también tienen un mérito enorme. Tenemos artistas de gran jerarquía y gran valor que presentan sus espectáculos a la par de los de Buenos Aires, y es un gran orgullo para Mar del Plata tener este fenómeno casi único como decía. Y lo que pretendemos también a partir de estos reconocimientos que hacemos, es mostrarle a la sociedad, no las caras porque ya las conoce, sino el valor y el símbolo de esa cara que ya conoce, mostrar el valor y la fuerza de un término que se llama trayectoria, que parece que a veces no le prestamos atención, en un mundo de tantas estrellas fugaces, de tantas espontaneidades, de tantas improvisaciones que no son malas, no está mal que existan, existen porque son parte de la vida, pero rescatar el valor de la trayectoria, de la permanencia, del trabajo sostenido, de la responsabilidad en el trabajo, rescatar a aquellas personas que como Juan Carlos muestran la idiosincrasia de nosotros, son la autocrítica que nos permite vernos a nosotros mismos en el personaje de la pantalla, o ustedes creen que el contra puede quizás identificar a un esloveno, a un noruego, a un neoyorquino, el contra simboliza al porteño, somos nosotros encarnados en ese personaje porque somos así, y si está bien o si está mal, o alguno dice “¿Cómo vamos a ser críticos con nosotros?”, tenemos que serlo y cuando lo hacemos con el humor, tiene esa importancia de generar realmente esa docencia y esa enseñanza de decir “Estos somos nosotros”, aprendamos a reírnos de nosotros, aprendamos a saber lo que somos, porque si no de otra manera nunca vamos a cambiar o ser mejores. Y ese personaje vueltero, versero, negativo, empeñado del contra en realidad, somos un poco los argentinos que somos un poco así, por nombrar uno de los personajes. Así que Juan Carlos, Iliana, Coca, todos los amigos que están acá presentes, es para nosotros una alegría abrir esta casa, este recinto que es un poco la casa del pueblo del Partido de General Pueyrredon, para recibirlos, para recibir a los artistas que van a seguir viniendo siempre, nos van a seguir dando vida siempre, nos van a seguir mejorando la vida, nos van a seguir haciéndonos tener las alas abiertas para volar con nuestro espíritu. Esa es la importancia del artista chicos, ustedes lo saben y tenemos que repetirlo a los cuatro vientos y a todos los costados, vivimos gran parte gracias a los artistas, son parte de nuestra vida, de nuestra sangre, de nuestra savia y es bueno y es justo que los que estamos en la función política, como reconocemos a todos aquellos que tienen trayectoria, desempeño en los distintos ámbitos, también reconozcamos a los artistas que nos hacen vivir, soñar, crear. Así que a todos ustedes y en especial a vos Juan Carlos, gracias por tu trayectoria, por todo lo que has dado y por estar acá entre nosotros.

Sr. Locutor: Vamos a invitar a continuación, a las autoridades para hacer entrega entonces, de este reconocimiento que expresa mediante el Decreto N° 32: “Reconocimiento al señor Juan Carlos Calabró, por su aporte cultural en sus veinte temporadas teatrales en la ciudad de Mar del Plata”.

-El concejal Fernando Rizzi hace entrega del mencionado reconocimiento, en medio de nutridos aplausos.

Sr. Presidente: Invitamos a Juan Carlos Calabró, para que haga uso de la palabra.

Sr. Calabró: Buenos días, no es porque yo sea un catedrático ni intelectual. Es nada más un premio a alguien que hace humor o que lo supo hacer durante casi cincuenta años o más, sin procacidades, sin golpes bajos, pensando siempre que allá en la platea puede haber un niño que está con su abuelo o su padre y que por ahí el padre o el abuelo se pueden sentir mortificados o avergonzados porque escucha una palabra fuera de lugar. El hecho de que durante veinticinco años poseí un departamento en el boulevard Peralta Ramos entre Alem e Irigoyen, me hizo un poco marplatense a mí también porque es mucho veinticinco años de los cuales un cuarto de año estábamos viviendo ahí, yo el espigón de la Varesse lo he visto crecer desde la primera hasta la última piedra, cuando las olas golpeaban en el paredón, no había playa, era una cosa agreste, poquito a poco se lo fueron encerrando, creció esa playa, crecieron los veleros, y desde el dormitorio tenía una gran suerte de poder ver todo el mar. Mis ojos se llenaron de tanto mar que les digo la verdad, cuando el señor Gallardo me dijo que me iba a hospedar en el Hotel Sheraton le dije “Mire, conmigo no se haga problema por la vista al mar, porque yo tengo los ojos llenos de tanto mar”. La primera temporada mía fue allá por el 81’ en el Hotel Hermitage, el hecho de que nos fuera muy bien me permitió adquirir ese departamento que tuve durante veinticinco años y como yo no me quiero poner sentimental y me hace mal, les voy a dar una prueba de porqué me dieron este reconocimiento, en vez de decir un discurso voy a decir tres o cuatro cositas. Como cuando aquella paloma y palomo estaban en la rama viendo pasar la vida, cuando ven que una pequeña tortuga se encarama por el tronco, se desliza por una rama, se lanza y no logra su objetivo. El palomo y la paloma la miraban, la tortuguita volvió a insistir, se va por la rama, se tira, y vuelta a escracharse contra el piso. Hasta que el palomo le dice a la paloma, “Vieja, ¿no te parece que es hora de decirle que es adoptada?”. Ese es un tipo de humor que me permitió ganar este galardón que es una palmada en el hombro, una caricia y nunca falta también el cuento de gallegos, y nadie sabe que el primer cuento de gallegos aparece allá por 1902, en el norte casi en Groenlandia, donde dice que venían dos gallegos en una precaria embarcación y el hecho de estar cerca del polo prácticamente, empieza a hacer agua la embarcación y caen al agua y a duras penas consiguen subirse a un iceberg y ahí están al borde de la hipotermia, cuando uno le dice al otro: “Oye Manuel, si no llega un barco estamos perdidos”, y están al borde de la muerte cuando uno dice: “Mira que suerte, tenemos un barco, estamos salvados”, el otro mira y dice: “Joder, esto si que es suerte es nada menos que el Titanic”. Y así ese tipo de humor es el que me dio este galardón y esto me trae a colación al otro gallego pobrecito que se decidió a pescar en el hielo. Llega con su canastita, su cañita, la estira, hace un agujero en el hielo, busca donde el mismo estuviera más liviano, tira ahí su corchito con su lombriz, esperando hasta que una voz de arriba le dice: “Ahí no hay peces”, el gallego no se da por vencido, insiste, vuelve a hacer otro agujero en otro lugar del hielo, tira su corchito, su carnada, la voz de nuevo: “Ahí tampoco hay peces”, insiste el gallego la tercera vez, hace otro agujero en un lugar del hielo más finito, ahí tira su anzuelito con la carnada, hasta que la voz le dice: “Es inútil, no hay peces”, el gallego se da vuelta y dice: “Oye, tu sabes todo, ¿quién eres, Dios?”, “No, soy el dueño de la pista de hielo”. Lo bueno de esto es que estos chistes ustedes no los van a escuchar en el teatro, porque la rutina es distinta, pero así como hay chistes de gallegos, como aquel que le dice: “Oye Manuel, yo te admiro a ti. Tú eres como la Mirta Legrand, sabes todo, ¿cómo haces para saber todo?”, a lo que contesta: “No, lo que pasa es que yo me instruyo, leo todos los diarios, pongo cinco radios como hace Mirta a la vez, escucho todo, sé todo”, “No, a mí no me engrupes que eres como Mirta, tú debes tener algún remedio, alguna cosita que te hace algo”, “Tú eres amigo mío y te lo tengo que contar. Ahí yo estoy tomando unas pildoritas en ayunas que no sabes lo bueno que es, tomas una en ayunas y te despeja totalmente la mente”, y dice: “Hombre, somos amigos, tú me tienes que contar de qué se trata”, dice: “Sí no tengo problema, yo te voy a decir, enseguida te digo cuál es la pildorita. Dime cómo se llama esa flor larga con espinas

que tiene una hermosa flor en la punta”, dice: “Rosa”, eso: “Rosa, ¿cómo se llama esa pildorita que tomo habitualmente para la memoria?”. Si ustedes quieren, este show puede durar una hora más, así que en el momento en el que dejen de aplaudir yo dejo de contar historias, porque dice que estaba el gobierno en su afán de mejorar siempre el campo y manda un censista a distintos lugares, distintas estancias, y cae uno en una chacra “El Paraíso”, sale el dueño, el hombre venía con su carpetita y dice: “Mire, venimos siempre en nuestro afán, el gobierno, de mejorar el campo, estamos haciendo un censo a ver qué siembra, cebada, lino, alfalfa, trigo, soja. ¿Usted es el dueño?”, “Sí señor, soy el dueño”, “¿Me puede dejar su nombre?”, “Sí como no, Adán”, el tipo anota Adán. “¿Casado?”, “Sí casado”, “¿Nombre de su mujer?”, “Eva”, “¿Tiene hijos señor?”, “Sí, tengo dos, el Caín y el Abelito”, “¿Qué curioso no? Caín y Abel. Esto es curioso, usted por ahí no se dio cuenta, la chacra se llama “El Paraíso, usted tiene una mujer que se llama Eva, usted se llama Adán, y sus hijos Caín y Abel. No me diga que también en el rancho tiene una serpiente”, “No, espero que llamo a mi suegra. Ularia, ven que te quieren conocer”. Y tengo algunas cosas así que dice, en una cárcel cae un preso y se encuentra con otro que hacía cinco años que estaba alojado ahí, entonces le dice: “¿Por qué estás acá adentro?”, “Mira, robo calificado, me han dado cinco años, me faltan dos para salir, ¿y vos?”, “No, yo estoy acá de mala suerte”, “¿Cómo de mala suerte?”, Sí, vos sabes que yo me hice amigo del perro, me costó tres meses hacerme amigo de un perro, cuando voy a robar voy y piso el gato, mira que mala suerte”, el preso nuevo le dice: “Decime, ustedes no se aburren acá”, “No, qué nos vamos a aburrir. Por ejemplo, ¿a vos te gusta el ajedrez?”, “Sí, el ajedrez me encanta”, “Bueno, los lunes tenemos ajedrez”, “¿El fútbol te gusta?”, “No solo me gusta, juego muy bien, ténganme en cuenta”, “Bueno, justamente los martes tenemos fútbol. Decime, ¿vos sos mariquita?”, “No, sos loco”, “Uy que fulero la vas a pasar los miércoles”. O el otro preso que esperaba al abogado para saber cuál era la sentencia, llega el abogado y dice: “Doctor, qué noticias me trae”, “Mira, te traigo dos noticias, una buena y una mala. ¿Cuál querés primero?”, “Dígame la mala”, “Analizaron la sangre, era tuya, analizaron las huellas dactilares, eran tuyas, lo más barato que te pude conseguir son doce años”, “Doce años, por favor, ¿cuál es la buena”, “Y del análisis se desprende que tenes cero colesterol”. Este es un día hermoso porque a los que no han venido a este homenaje les da una excusa bárbara, dicen: “Sabes qué pasa, con este tiempo viste iba a ir, pero empezó a llover y dije no, me quedo en casa”, así que el día ha sido lindo para todos, para los que no vinieron y para los que sí. A todos los concejales mi agradecimiento y cuando quieran que siga con esta rutina, me invitan porque mis hijos y mis nietos ya conocen los chistes, así que para ustedes va a ser una novedad que yo vuelva y les cuente toda una rutina. Gracias por todo.

-Aplausos.

Sr. Locutor: De esta manera, y agradeciendo la presencia de todos ustedes en este recinto, damos por finalizado este acto de reconocimiento. A todos, buenos días y muchas gracias.

-Es la hora 12:47